

Chapinero Distrito Diverso, una experiencia de Innovación Social

Javier Gildardo Beltrán Beltrán

Tutora

Tania Meneses Cabrera

Diplomado de Innovación Social

Facultad de Comunicación Social

Universidad Abierta y a Distancia

Cead José Acevedo Gómez

Bogotá, 14 de diciembre de 2020

## Tabla de contenidos

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción.....	5
Metodología.....	6
Resultados.....	9
Cómo Chapinero se hace diverso.....	13
En el Parque Hippy, la comunidad LGBTI marca territorio.....	15
El apoyo gubernamental y la política.....	20
Recomendaciones.....	24
Conclusiones.....	25
Referencias.....	26

## Resumen

Este artículo presenta los resultados de la sistematización de experiencias a partir de la experiencia denominada: “Chapinero Distrito Diverso”, una experiencia de innovación social en la que se inscribe la localidad que lleva el mismo nombre y recibe esta denominación por parte de la Secretaría de Integración Social de la Alcaldía de Bogotá en el año 2018, durante la realización del Festival de la Igualdad, instalando en el Parque Hippy la bandera gay del arcoíris, pintando dos cebras de tráfico peatonal de los mismos colores y poniendo el nombre esculturizado de la ciudad: Bogotá, como referente turístico, pero ahora con los colores de la comunidad LGTBI.

Sin embargo, a través de las entrevistas a tres personajes protagonistas de la experiencia se descubre que sus vivencias y las de la comunidad se suman a los símbolos instalados en 2018, en un territorio que ya tiene sus raíces en la diversidad, más allá de una política y de unas actividades, ya que Chapinero se hace “Distrito Diverso” a través de unas experiencias que conjugan los valores de respeto, igualdad y aceptación, como una manera de apropiación y transformación del espacio público. Lo que inscribe esta experiencia dentro de los parámetros de la innovación social.

Palabras claves: diversidad, Chapinero, comunidad LGTBI, Centro Comunitario LGTBI, símbolos LGTBI, identidad de género, innovación social.

## Abstract

This article presents the results of the systematization of experiences based on the experience called: "Chapinero Distrito Diverso", an experience of social innovation in which this town receives this name from the Secretariat of Social Integration of the Bogotá Mayor's Office in 2018, during the Festival of Equality, installing the rainbow gay flag in the Hippie Park, painting two traffic zebras with the same colors and putting the sculptured name of the city: Bogotá, as a tourist reference, but now with the colors of the LGTBI community.

However, through the interviews with three protagonists of the experience, they have discovered that their experiences and the activities of the community were added to the symbols installed in 2018, in a territory that already has its roots in diversity, beyond a of a policy and of some activities, since Chapinero becomes a "Diverse District" through experiences that combine the values of respect, equality and acceptance, as a way of appropriation and transformation of public space. It inscribes this experience within the parameters of social innovation.

Keywords: gender diversity, Chapinero, LGBTI community, LGTBI Community Center, LGTBI symbols, gender identity, social innovation

## Introducción

A través de la sistematización de experiencias se identifican en Chapinero, localidad de Bogotá, unos hechos históricos como la conformación de unas alcaldías en manos de mujeres lesbianas declaradas y defensoras de los derechos de su comunidad. La consolidación de una asociación de comerciantes de sitios nocturnos, para el público gay y lesbianas, que luego se expande a otros sectores como el vestuario, accesorios, restaurantes, hostelería, entre otras actividades. En general, los denominados sitios de homosocialización, como los llaman quienes los disfrutan.

A través de la Sistematización de Experiencias se ordenan y reconstruyen los hechos más destacados alrededor de la propuesta de “Chapinero, Distrito Diverso” una denominación que desde las entidades señala a esta localidad de Bogotá, capital de Colombia, como una zona en la que la diversidad se vive por la comunidad LGBTI (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales e Intersexuales).

En este caso, la palabra “diverso” se refiere al género como también a la conformación de seres disímiles con necesidades diferentes y se confunde de algún modo con la diversidad musical, la diversidad de las tribus urbanas, la diversidad de orígenes, entre otras acepciones.

La Sistematización sirve también para encontrar entre los hechos una lógica que no está explícita y de esta forma se descubre como a través de unos símbolos se hace una limitación del terreno, pero es a través de las vivencias de las personas y de valores como la aceptación y el respeto que Chapinero se ha hecho diverso a través de los años y no solo desde que fue nombrado de tal forma y mucho menos solo desde que instaló la bandera del arcoíris como estandarte de la conquista de una comunidad.

## Metodología

Henry Lefebvre (1969) propone el derecho a la ciudad como la necesidad de reapropiación del espacio urbano por parte de la población, esto implica la capacidad de imaginar y producir una nueva ciudad, un nuevo espacio, y que quienes la habitan puedan ser los mismos dueños de las ciudades. Esto es lo que hacen las manifestaciones y expresiones en el espacio público: apropiarse de la ciudad y reinterpretarla. De estas apropiaciones el autor de este escrito ha sido testigo y ha tomado fotografías, ha participado de los bazares, shows y eventos artísticos y esto lo ha permitido acercarse a los protagonistas para preguntarles que es lo que sienten cuando se dice que Chapinero es Distrito Diverso.

Para el Consejo de Educación de Adultos de América Latina – CEAAL, que es una red de organizaciones no gubernamentales con presencia en 21 países de América Latina y El Caribe, “la sistematización de experiencias permite impulsar procesos en los cuales las propias personas protagonistas de las experiencias realizan una interpretación crítica de ellas y producen nuevos conocimientos útiles para el enriquecimiento de las prácticas y para la construcción de aportes teórico-críticos en una perspectiva de transformación y cambio social” (Upegui 2019). Eso es lo que trata de hacer este artículo al entrevistar a tres de los protagonistas de la experiencia de innovación social.

En este trabajo de sistematización de experiencia se analiza una localidad de la ciudad de Bogotá a la que se ha denominado Distrito Diverso. Lo que tiene unas bases históricas pues no se trata de que en París pintaron unas cebras de arcoíris, aunque sucede a la par en esta y otras ciudades, sino que la misma comunidad ha vivido unas transformaciones en las que ha habido gestión de las entidades gubernamentales, organizaciones comunitarias y la ciudadanía misma.

La práctica se hace lúdica y hasta espontánea y podría decirse que Chapinero Distrito Diverso es el mismo sin sus símbolos: el nombre esculturizado de la ciudad en los colores del arcoíris, el estandarte y bandera gay, más las cebras del tráfico peatonal pintadas de los mismos vivos colores. Todos estos símbolos han servido para delimitar un territorio y como dice una de las protagonistas de esta sistematización: “para marcar el terreno de la aceptación”.



Fotos de Participación Bogotá (Chapinero, 25 de junio de 2018) Ubicadas en el sitio web:

<https://www.participacionbogota.gov.co/en-chapinero-pasos-seguros-como-zonas-libres-dediscriminacion>

Sin embargo, estos símbolos recientemente instalados, desde junio de 2018, solo delimitan un terreno entre las calles 59 y 60, entre las carreras 7ª y 9ª, donde se encuentra también el parque hippie y digamos que la mitad de la centena de los locales comerciales de homosocialización. Pero Chapinero es aún más grande: sus límites se extienden así por el norte en la Calle 100, con la localidad de Usaquén. Por el sur con el río Arzobispo o Avenida 39, con la localidad de Santa Fe. Al oriente son el margen los cerros Orientales con los municipios de La Calera y Choachí. Y por occidente: la Autopista Norte y la Avenida Caracas con las localidades de Barrios Unidos, Teusaquillo y Suba.

El hecho más importante en las fronteras de Chapinero sobre esta conversión a la diversidad es que en 2006 se crea el primer Centro Comunitario LGTBI, con unos claros objetivos de orientación y apoyo a su población, pero esto también ha servido para crear un discurso sobre la Diversidad en Chapinero y en otras localidades de la ciudad de Bogotá, con la clara promesa de crear ambientes más diversos, igualitarios, respetuosos e incluyentes, como lo señala el sitio web Sentiido (2015), que aborda temas de género identidad sexual y cambio social.

Sin embargo, a través de las entrevistas de algunos protagonistas del Chapinero Diverso se redescubre que además de la política y de los símbolos que sirven para limitar el terreno, se han abierto unas actividades lúdicas de toda la comunidad, no solo LGTBI, para que a través de su participación se introduzcan unos valores de innovación que tienen que ver con la sana convivencia y la inclusión.

Se trata de presentaciones musicales, bazares, festivales, la emblemática marcha gay o día del orgullo, entre diversas manifestaciones artísticas que han tenido al Parque Hippié como laboratorio propicio donde esto sucede, puesto que las tribus urbanas que ya lo habitaban se han ido sumando en los últimos años los gays, lesbianas y las trans, como los pobladores nuevos más notables.

Las vivencias de los entrevistados nos sirven para concluir que además de unos hechos políticos y la configuración de unas estrategias, Chapinero se ha hecho Diverso a través de la música, la danza, el teatro y otras manifestaciones artísticas que han transformado el panorama y demostrado que no solo hay símbolos y políticas sino también actores que participan de dicha transformación.

Laura Weinstein, directora de la Fundación GAAT (Grupo Acción y Apoyo a Personas Trans) hace este relato de acuerdo con lo que dice Lefebvre: “Chapinero ha avanzado mucho más a través de las vivencias de la gente que lo habita, sean o no de la comunidad LGBTI, pertenezcan o no a la misma, ya que lo que se vive entre sus calles, como que las personas trans puedan caminar libremente entre las calles 65 y 45, sin generar incomodidad y, por el contrario, con respeto. Que dos hombres puedan ir cogidos de la mano por sus calles o dos mujeres se despidan con un beso en el parque, es todo lo que ha ganado Chapinero con sus vivencias, porque esto en otro lugar de la ciudad no solo incomoda sino que puede generar abuso y hasta violencia”.

### **Resultados: La lucha LGBTI**

La Constitución de 1991 en Colombia se configura de acuerdo con unos hechos sociales y políticos que se sucedían en el país y en el resto del mundo, que se reflejan en un interés en los derechos humanos, en la igualdad, diversidad, respeto y otros valores de la época.

Este cambio fundamental de la historia reciente ha servido sobre todo a las minorías de este país para que sean tenidos en cuenta sus derechos, para que se hagan partícipes de las decisiones que les conciernen y para que esa participación cree cambios locales con repercusiones más grandes: sectoriales, regionales, nacionales y, por qué no, globales.

Junto a los negros, los indígenas y las mujeres, una población como la que conforma la comunidad LGBTI ha batallado a través de la Constitución para sortear en el camino diversos obstáculos en la búsqueda de mayor igualdad en las oportunidades de empleo, en el acceso a los servicios de salud, en la participación en las decisiones gubernamentales, el matrimonio igualitario y en general respecto a la aceptación de la sociedad misma sobre sus condiciones, de

modo que esto genere menos desprecio, discriminación y, claro está, menos hechos violentos en contra de la población.

Los movimientos sociales clásicos tienen su punto álgido alrededor de la década del 70 por motivaciones que llaman a las personas a reclamar sus derechos de manera colectiva en favor de una identidad por ejemplo los gays o las feministas, pero también en la lucha por un mejor empleo o por el respeto a una raza: los negros o los indígenas.

Por su parte, la lucha de la comunidad LGBTI comienza al final de la década de 1960 en una época convulsionada de muchas manifestaciones. Jordi (2003) señala que en el bar Stonewall de Nueva York, Estados Unidos, la policía captura a un grupo de hombres que se encuentran en este lugar y esto se convierte en manifestaciones en todo el país, que buscan defender los derechos de la población gay. Se toma un símbolo que es la bandera del arcoíris y desde aquel entonces cada 28 de junio se conmemora que este día un grupo de gays acompañados por sus amigos heterosexuales, salieron a defender su derecho a ejercer su sexualidad con libertad e igualdad.

Esto se conmemora hoy por hoy en diferentes países alrededor de la fecha, pero incluso algunos lo extienden por todo el mes, como en Bogotá, donde diferentes celebraciones se llevan a cabo sobre el tema entre los meses de junio y julio.

En Colombia, y en especial en Bogotá, las marchas que se realizan cada año han servido como campaña de sensibilización hacia el resto de la comunidad para que reconozcan la igualdad de derechos de las personas LGBTI y no les discriminen. Se ha crecido en las políticas públicas y el Movimiento LGTBI ha ganado terreno en diversos aspectos que han permitido que en Colombia no sea un crimen, exista el matrimonio entre homosexuales y hasta puedan adoptar hijos. Así lo señala Bello (2012).

Sin embargo, aún queda terreno por recorrer y aunque las cifras de Colombia Diversa hablan de un crecimiento en la aceptación por parte de la sociedad o de una mayor aceptación en las vacantes de empleo, aún continúan las cifras de violencia contra las personas LGBTI.

En Colombia, la primera marcha se recuerda en el sitio de la Red Somos (2019) que se realizó en Bogotá a través del líder del movimiento, León Zuleta, el 28 de junio de 1982 con solo 32 personas, pero hoy tras 37 años ha continuado con ligeras variaciones en su trasfondo conceptual pero eso sí con muchos cambios en su forma y número, ya que por ejemplo hoy se habla de la asistencia de cientos de personas en los medios de comunicación.

Como señala Sánchez (2017), las marchas se constituyen en uno de los procesos pedagógicos que ha utilizado el Movimiento con la población en general, para promover el reconocimiento a la igualdad de derechos y la no discriminación. Después de esto se han organizado otras marchas a tal punto que ya se señaló el año pasado (2019) por parte de los medios que asistieron alrededor de 70 mil personas bajo el lema “Elijo Ser. Deseo Vivir” con un recorrido entre el Parque Nacional y la Plaza de Bolívar, donde terminaron con la presentación de varios artistas.

En el diario El Espectador, 30 de junio de 2019 aparece que “La marcha del orgullo en Bogotá se suspendió por 13 años y se volvió a realizar en 1996, con la consigna “Por los derechos sexuales de homosexuales y lesbianas en Colombia”. En ese momento fue en la ciclovía. “Esa vez usamos una bandera de arcoíris de 16 metros de larga y para convocar dejamos volantes en bares y lugares de encuentro”, recuerda Manuel Velandia”, otro de los líderes del movimiento, aún vivo pero exiliado en España por amenazas contra su vida.

Después de ese año, las marchas se empezaron a realizar en las principales ciudades de Colombia. En Medellín se registró la primera marcha en 1997, en Bucaramanga en el 2002, en

Santa Marta en 2005, en Cali en el año 2006 y en Cartagena desde el año 2009. Las marchas en las regiones son más difíciles por la falta de apoyo local, incluso a veces hay más gente mirando que marchando, aunque eso ha ido cambiando en los últimos años, señala Wilson Castañeda, de Caribe Afirmativo.

Grandes cambios han sucedido a través de la marcha, por ejemplo “La Policía Nacional solo acompañaba las movilizaciones del ‘orgullo gay’, posteriormente se fue uniendo a las diferentes mesas de trabajo en las 19 localidades donde hacemos presencia y, con las últimas tres administraciones distritales les apostamos a las capacitaciones de los policías y de la misma comunidad para fortalecer el respeto”, dijo Sandra Mora, coronel de la Policía encargada de Oficina de Derechos, quien fuera destituida en el año 2000 por ser abiertamente lesbiana.

En todas las marchas hay un gran componente de identidad de la comunidad, pues más bien se trata de una fiesta, en la que se enarbola la bandera del Orgullo Gay: se trata de la bandera del arcoíris basada en la canción Over The Rainbow, diseñada por Gilbert Baker en 1978.

En la primera marcha realizada en Bogotá en 1982 se habla de que se usaron los triángulos rosados que hacen referencia a la marca que los soldados ponían a los homosexuales en los campos de concentración nazi. En la última marcha realizada en 2019, pudieron verse ya nuevas banderas y símbolos como la bandera de los Osos, un subgrupo de la comunidad entre los que se encuentran hombres “velludos y fornidos” que rehuyen del prototipo afeminado. Como también estuvo presente la bandera Transgénero que tiene bandas de los colores azul y rosado haciendo referencia a masculino y femenino, más una banda blanca que significa Inter.

La gente va no solo con la bandera arcoíris sino con la cara pintada y con consignas relativas que se diferencian entre año y año. Así por ejemplo la de 2019 fue “Elijo Ser. Deseo Vivir” promovida desde la Alcaldía de Bogotá y su Política Pública LGBTI.

Además de banderas y de lemas que se han convertido en los símbolos del movimiento y que pululan a través de la marcha, la identidad LGBTI es algo que se ve en las calles y necesita ser visto, inclusive al límite del exhibicionismo, puesto que el transfondo del tema es la sexualidad, entonces la marcha se convierte en una ventana para mostrar esa parte que usualmente es privada. Es por esta razón que podemos ver muchas personas en las que se confunde la identidad de género y empiezas a dudar si es hombre o mujer, pero ahí comienza la identidad LGBTI que es más amplia y que no tiene que ver con los estereotipos sociales.



Fotos: Javier Beltrán, Junio de 2018 y 2019.

### **Cómo Chapinero se hace Diverso**

Chapinero es una localidad de Bogotá, cercana al centro de la ciudad, lo que la hace partícipe de una dinámica específica de lo que es una centralidad urbanística y es por esta razón que heredó de su localidad vecina, Santafé, el crecimiento de los sitios de esparcimiento nocturno de la comunidad LGTBI, así lo comenta David Eduardo Portillo de León en su investigación Historia de los espacios de homosocialización en Bogotá de 1980 a 2015.

Sin embargo, Laura Weinstein destaca, en su entrevista, que lo que hace particular a Chapinero “es que es un sitio de paso, una zona de transición, ya que por allí se unen norte y sur de la ciudad, además de que mucha gente no vive y solo viene a trabajar y esto le hace especial porque es habitada por gente diversa en su cultura, debido también a que en Bogotá vive gente de todo el país”.

Así como otras localidades, Chapinero tiene sitios comerciales de esparcimiento para esta comunidad, pero en un momento de censo en 2006 por parte de la Alcaldía se dan cuenta que supera otras partes de la ciudad y esto llama la atención de autoridades y organizaciones, debido a que algo pasa en dicha localidad. Más de una centena de sitios se encuentran alrededor de sus calles, entre bares, discotecas, cafés, tiendas de ropa y otros establecimientos, es lo que concluye el censo de 2006 y se forma una asociación de comerciantes de la comunidad LGTBI. (Bello, 2012).

Como señala La Chiky, una de las artistas protagonistas del sector, sitios como “Teatrón con su Fundación Arcoíris fueron muy importantes a la hora de crear una programación activa alrededor de la comunidad LGTBI en Chapinero que va más allá de lo comercial y tiene una propuesta cultural y social, tanto que fueron fundamentales en la creación del primer centro comunitario LGTBI en Latinoamérica”.

A lo que se refiere La Chiky es a la conformación del Centro Comunitario Distrital LGTB ubicado en la calle 66 N° 9A 28 y la apertura de sus puertas el 16 de diciembre de 2006, lo que se constituye en un hito de esta experiencia de la comunidad LGTB experiencia exitosa en Colombia y América Latina del primer Centro de este tipo ubicado en la localidad de Chapinero, con el objetivo brindar los servicios de asesoría jurídica, psicológica y trabajo social, entre otros,

además de ser un espacio de encuentro y fortalecimiento de personas, grupos y redes de los sectores LGBT en Bogotá. (Rodríguez 2011)

Pero el Centro ha tenido diversas transformaciones a través del tiempo: el 1° de febrero de 2009 pasó a manos del Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal (IDPAC), bajo la dirección de la Gerencia de Mujer y Géneros. Ahora sería el Centro Comunitario Distrital LGBT. En 2012, en la administración de Gustavo Petro, el Centro pasó a la Secretaría Distrital de Integración Social, bajo el liderazgo de la Subdirección para asuntos LGBT. El 31 de marzo de 2014 fue inaugurado el Centro de Atención Integral a la Diversidad Sexual y de Géneros (CAIDS) de Mártires, Diagonal 22B Bis N° 20 51 piso 2, Barrio Samper Mendoza. Y hubo en 2013 un centro comunitario para la zona sur de Bogotá, ubicado en Bosa: carrera 100 N°52 24 sur, Barrio Porvenir, pero ya no existe.

Es importante la localización de estos centros comunitarios debido a que la conformación del primero está en la base histórica de convertir a Chapinero en Distrito Diverso pero no solo los centros se sitúan más allá de la localidad, sino que sus acciones son distintas, ya que tienen que ver con el apoyo y orientación de la comunidad y la actividad observada en esta sistematización tiene que ver con limitar un territorio alrededor de las calles 59 y 60, la carrera 13 y la 7ª, donde no por casualidad se sitúan la mayoría de los sitios comerciales LGTBI y donde está también el Parque Hippie como un escenario diverso por sus cualidades históricas inclusive.

### **En el Parque Hippie, la comunidad LGBTI marca territorio**

El Parque Hippie es como se le conoce al Parque Julio Flórez, en honor al poeta colombiano nacido en Chiquinquirá en 1867. Debe su apodo a que en Chapinero se realizó el primer “Concierto de rock ácido progresivo” el 31 de mayo de 1969 en el Teatro Libre de Bogotá. Días

después se repitió en el parque, ubicado en la calle 60 con carrera 7, cuando se trataba de un terreno verde, extenso y baldío, propicio para los conciertos.

Se reunieron cerca de 400 personas para disfrutar de bandas en vivo, música, happenings y presentaciones artísticas. Unos metros más abajo, sobre la carrera 9, se encontraba el centro comercial hippie de la época: un pasaje con pequeños locales de música, libros, ropa y toda la parafernalia necesaria para el movimiento de la paz y el amor. Así lo relata el periodista Manolo Bellón para Revista Arcadia.

Se asemeja esta situación de los años 70 a lo que ha ocurrido en los últimos años en Chapinero: antes se trataba de un centro comercial hippie que dio lugar a unas prácticas culturales cercanas y ahora se trata de un cúmulo de locales LGTBI que limitan en el mismo parque con sus símbolos y banderas, además que hacen actividades continuas en este espacio público dándole un nuevo significado.

Como relata La Chiki en Chapinero el Parque Hippie “se ha constituido en la plataforma de la diversidad, pero porque es un espacio que ya era diverso desde lo musical, lo cultural y lo social, allí se encuentran los raperos, los punks, los del ska, rockeros en general y otras tribus urbanas, como los skaters y los del ciclocross, y en los últimos años llegamos nosotros con los eventos de la comunidad LGTBI como el Bogotá Pride o el Festival de la Igualdad, en donde se mezclan las entidades oficiales con los sitios comerciales y las ONG en favor de la causa de aceptación de la Diversidad Sexual por parte de la comunidad”.

Llama entonces la atención el hecho de que en los alrededores del Parque Hippie es que se hayan hecho actos simbólicos como la instalación de la bandera gay del arcoíris, la palabra Bogotá de los mismos colores e incluso se cambió el color blanco tradicional de las cebras, que

señalan el paso peatonal, para pintarlas con los colores del arcoíris en el perímetro del parque entre calles 59 y 60.

Así lo cubre BluRadio el 28 de junio de 2018, fecha en la que se conmemora la Marcha Gay a nivel mundial: “La zona de Chapinero, alrededor del Parque de Los Hippies, por estos días tiene otra apariencia. Las calles y paredes tienen un aspecto vibrante. Franjas de colores rojo, naranja, amarillo, verde, azul y violeta se apropiaron de estos espacios para rechazar la discriminación. La iniciativa es promovida por la asociación de establecimientos comerciales LGBT que tiene mayor presencia en esa localidad, acompañada por la Alcaldía de Bogotá”.

Otra de las razones se encuentra en el punto de vista de Germán Humberto Rincón Perfetti, quien es un líder visible de la comunidad “ocurrió que Bogotá era una ciudad en crecimiento y en Chapinero hubo un cambio de usos que permitió una zona que se denomina de uso múltiple, que dio cabida a lo institucional, a lo educativo y a la vivienda. ¿Quién es uno en Chapinero? Nadie. Mientras en los barrios uno se conoce con las familias y saben que fulanito está estudiando, que se va a casar, en Chapinero no”.

Al hablar con La Chiky, ella nos señala que “Chapinero aunque es denominado como Distrito Diverso por sus sitios de socialización de la comunidad LGTBI, pero la verdad es que son más los sitios gays, que los de lesbianas, transgénero, bisexuales y mucho menos de intersexuales. Sin embargo “es Charlotte quien ha hecho un gran esfuerzo por incluir a la comunidad Trans dentro de Chapinero y otros sectores de la ciudad, con actos distintos que tienen que ver con lo artístico: desfiles de modas, reinados, shows musicales, danzas, baile moderno, cantantes, imitadores, entre otras expresiones, en las que el Parque Hippie ha servido de escenario”.

Charlotte Schneider Callejas es una mujer trans, activista, cubana, refugiada en Colombia desde el año 2000 y desde entonces activista que trabajó por la política LGTB desde la secretaría de salud de Bogotá, como la primera transgénero en un cargo público en 2007. Aunque muchos coinciden en señalarla como activista y protagonista en la experiencia de Chapinero Diverso, ella no tiene para nada modestia en declarar que “he hecho muchas cosas por Colombia, por Bogotá y, claro está, por Chapinero y la política LGTBI para que todos merezcamos un mejor trato”.

Charlotte es una cara conocida en el Parque Hippy y en Chapinero en general, no solo por sus trajes elegantes de luces y su actuación en el escenario sino porque ha sido protagonista de los diferentes momentos por los que ha pasado la comunidad: “Claro, sé lo que es ser víctima del acoso, del bullying, de la violencia y también de la enfermedad del VIH y por eso he trabajado desde la secretaría de salud no solo por la política que cubra a la comunidad sino por diversos temas que atañen la aceptación, el respeto, la igualdad y otros valores que responsabilicen a la sociedad entera de lo que ocurre con nosotros”.

Charlotte por su parte habla de como “a través de bazares, festivales, conmemoraciones, festejos y otros actos culturales organizados tanto por las organizaciones gubernamentales como la asociación de comerciantes LGTB y organizaciones como la Fundación Arcoíris o GAAT, se ha podido tomar un espacio que ya era diverso por otros personajes, pero en el que nos sentimos muy a gusto, porque nos han recibido con aplausos, con aceptación, con apoyo de toda la comunidad”.

Al respecto Laura Weinstein, directora de la Fundación GAAT, Grupo de Acción y Apoyo a personas Trans, nos señala que “hay que hacer un trabajo profundo en la sociedad para que los hechos violentos y discriminatorios contra las personas trans no sigan ocurriendo y sin duda los actos simbólicos como el que hoy realizamos en conmemoración del Día de la Memoria Trans

son importantes, pero debe haber más acciones, más actos, más participación de la comunidad para que no solo las trans sino toda la comunidad LGTBI gane terreno a la igualdad, la aceptación y la convivencia” en su declaración en micrófono abierto el día 20 de noviembre de 2020 en el Día de la Memoria Trans en el Parque Hippie de Chapinero.

Por lo que podría concluirse que no solo los hechos simbólicos en los que la bandera gay, la palabra Bogotá de colores o se pintan las cebras de los colores del arcoíris cuentan dentro de la limitación de Chapinero como Distrito Diverso, sino que ha sido a través de las actividades en las que participa toda la comunidad, como la experiencia social se ha hecho innovadora, al generar cambios en la sociedad que tienen que ver con los valores de aceptación e igualdad.

Estos actos son también los diferentes bazares, festivales y conmemoraciones que toman lugar en Chapinero a través del año en diferentes fechas como el Bogotá Pride, que se celebra alrededor de la conmemoración de la Marcha Gay, el 28 de junio de cada año; el Festival de la Igualdad que se realiza entre noviembre y diciembre o la conmemoración del día de la Memoria Trans el 20 de noviembre o el día de la lucha contra el VIH, cada 1° de diciembre.

Tanto La Chiky como Charlotte Callejas coinciden en señalar que algo que ha servido bastante a la consolidación de Chapinero como Distrito Diverso es algo que no es casualidad dentro de la localidad sino que hace parte de sus propias prácticas: la música. Se llama la atención sobre lo comercial en este punto, ya que sobre la carrera Séptima entre calles 50 y 61 se encuentran unos veinte locales de venta de instrumentos y en los alrededores se encuentran ensayaderos musicales, estudios de grabación y sitios de presentación en vivo.

“Este Chapinero musical se vuelve diverso no solo por la bandera gay en el parque Hippie sino porque vivimos la diversidad desde la música, uno va y se encuentra con los punks en el

ensayadero de Hall of Rock o se encuentra con las trans en Matik Matik y otro día con los mariachis por la avenida Caracas, qué es eso sino diversidad, vivida al cien por ciento, en las calles, en el día a día” relata La Chiky.

Al respecto, Benjamín Calais, el francés que dirige Matik Matik, tiene claro que dentro de su local comercial de eventos en vivo era imperativo tener grupos de la comunidad LGTBI y por eso tiene presentaciones de Las Malas y otras agrupaciones trans de la ciudad que consideran que es un buen escenario: “Chapinero es diverso como lo es cualquier localidad de una ciudad capital, porque en ella confluyen personas de diversos orígenes y nacionalidades. Incluso en una cultura tan rica como la colombiana por sus regiones la diversidad debería ser la norma. Entonces no solo se trata de Chapinero sino de toda la ciudad y de Colombia entera. Por eso aquí ofrecemos un repertorio amplio en el que tiene cabida la música afro, pero también el punk y muchas propuestas artísticas de la comunidad LGTBI”.

### **El apoyo gubernamental y la política**

En Chapinero confluyen también organizaciones como Colombia Diversa, la Fundación Arcoíris, la Fundación GAAT, entre otras que han servido de apoyo a los protagonistas como activistas de diversas organizaciones, pero además esta localidad tuvo la suerte de tener dos alcaldesas locales declaradas abiertamente lesbianas ante la comunidad y ellas se convierten en impulsadoras de estrategias que buscan la protección de las personas de la comunidad. Son ellas Angélica Lozano y Blanca Durán.

A través de ellas en el marco de la alcaldía de Lucho Garzón se fundamenta la política LGTBI que abarca a toda la ciudad, así lo cita John Marlon Rodríguez García en su investigación Participación Ciudadana de la Población LGBT en la Localidad de Chapinero del 2007 al 2009:

“La piedra fundadora de la Política Pública e incluso antes de que hubiera un decreto para la misma fue el CCLGBT de Chapinero, cuando estaba financiado por la Alcaldía Local de Chapinero, Colombia Diversa y la Fundación Arcoíris, que era una Unión Temporal, lo que paso durante la Alcaldía de Lucho Garzón fue que se quiso hacer un Acuerdo Distrital, para los lineamientos de la Política, pero como el Acuerdo no logró pasar en el Concejo, Lucho firmó un Decreto, el 608 de 2007, lo que dice el documento es que se debe establecer un Plan de Acción para la Política”.

Muchas otras actividades se han desarrollado en Chapinero desde entonces en favor de la Comunidad LGTBI, por ejemplo en el último balance de la Secretaría de Integración Social de 2019 se enumeran algunos hechos que han acompañado y fortalecido esta experiencia, pero se habla ya no del Distrito Diverso encontrado en la localidad de Chapinero, sino de la ciudad entera:

- Lanzamiento de ‘Línea Diversa’, una modalidad de atención, orientación y apoyo psicosocial, vía telefónica para la comunidad LGBTI y sus familias.
- 27.491 personas se vincularon a actividades de sensibilización y capacitación para transformar imaginarios y representaciones sociales frente a la diversidad sexual y de género, a acciones de identificación de prevención de violencias y de disminución de la discriminación en entornos escolares.
- 545 personas de los sectores LGBTI pudieron acceder a servicios de asesoría jurídica por situaciones de discriminación.
- Para contribuir a la implementación de la política pública también desde el territorio, se lograron posicionar diecinueve 19 Mesas Interinstitucionales LGBTI y la

articulación con otras políticas sociales se materializó en la construcción de 19 planes integrados.

- Creación de 18 redes de apoyo y afecto de personas LGBTI en las diferentes localidades.
- Las organizaciones y el trabajo comunitario tuvieron arraigo en los Centros de Atención a la Diversidad sexual y de Géneros (CAIDSG), como escenarios de encuentro y desarrollo de capacidades, desde allí se implementaron 9 escuelas de educación popular que se extendieron en algunas localidades del sur de la ciudad.
- Con 36 empresas se generaron alianzas para la flexibilización de los procesos de contratación y la implementación de políticas de inclusión gracias al compromiso efectivo de la empresa pública y privada.

Por lo que se observa que la retórica de la frase “Chapinero Distrito Diverso” cambia en distintos escenarios y no hay una clara posición frente a la localidad, desde la Secretaría de Integración, pero se concluye que esto también ha sucedido no solo porque el Centro Comunitario no se encuentra en sus límites, además de que hay otros dos centros en sitios distantes de la ciudad (centro y sur) sino además porque otras localidades han llamado la atención sobre la necesidad de llevar la bandera LGBTI para recibir de la misma forma el apoyo que Chapinero ha recibido tanto de las entidades, como de las organizaciones y los mismos ciudadanos.

Al respecto, la líder Charlotte Callejas habla de cómo Ciudad Bolívar ha sido protagonista del movimiento trans y con claras ventajas sobre el resto de la ciudad. Por su parte, Laura Weinstein es clara en enfatizar que las labores de la Fundación GAAT se encuentran centralizadas en la localidad de Santafé debido a que allí se encuentra la mayor población trans de la ciudad. Por su

parte, concluye La Chiky que “aunque Chapinero le parece muy conveniente por su parque y su centralidad, hay muchas otras localidades de Bogotá que también tienen un movimiento interesante en la consolidación de escenarios que propicien el respeto y la aceptación de toda la comunidad LGTBI, por ejemplo Teusaquillo o el Restrepo”.

## Recomendaciones

Tanto a las entidades gubernamentales como a las organizaciones ciudadanas correspondería analizar si esta denominación de Chapinero como Distrito Gay ayuda de alguna forma a mejorar los valores de respeto, igualdad y aceptación por parte de la comunidad en general respecto a las prácticas de la comunidad LGBTI.

Conviene también evaluar si los límites simbólicos puestos entre las calles 59 y 60, alrededor del Parque Hippie, simplemente se tratan de la respuesta de una presión de la asociación de comerciantes LGTBI sobre las entidades gubernamentales como una manera de incrementar sus ventas o promocionar sus sitios y no tanto como un aporte a la defensa de los derechos de la población LGTBI.

Deben aprovecharse los avances que Chapinero ha tenido en lo social para innovar y presentarse distinto frente a otras localidades. En la sistematización de esta experiencia están algunas claves por las que han tenido éxito la creación de organizaciones ciudadanas que promueven la defensa de los derechos de la población LGBTI. Este terreno ganado puede servir al avance de otras localidades que quieren ser denominadas como diversas dentro de Bogotá.

## Conclusiones

Es a través de las vivencias, las prácticas cotidianas, las actividades de todos los días, que la población LGBTI ha ganado terreno frente al resto de los habitantes de Chapinero en valores como el respeto, la igualdad, la aceptación y la visibilización misma.

Delimitar unas calles con símbolos de la comunidad LGTBI ha sido una estrategia de marketing para promocionar todos los establecimientos comerciales que se suman alrededor del Parque Hippie, pero como lo ve La Chiky también ha servido para marcar el terreno de la diversidad en este sector, que se suma a las tribus urbanas que se han apropiado del mismo parque.

Chapinero ha vivido a través de su historia una serie de hechos y actividades que tienen que ver con la población LGTBI debido a su situación geográfica, al crecimiento urbanístico, pero también a algunas características culturales que le han beneficiado para recibir esta población y sus prácticas. Debido a que se trata de un barrio con una gran población de paso, en la que muchos seres terminan siendo anónimos y ese “anonimato” permite una distancia que crea respeto por sus vivencias.

El fomento, promoción y apoyo de un Chapinero que tiene entre sus raíces la música como manifestación cultural propia y con ella la diversidad con sus diversas acepciones, es uno de los hallazgos de esta sistematización, que tanto entidades gubernamentales como organizaciones sociales han sabido aprovechar para crear un ambiente propicio del nacimiento de nuevos valores sociales.

## Referencias

Bello, J.L. (2012). *Tras las Huellas del Arcoíris: El Camino al Reconocimiento de la Identidad LGBT en la ciudad de Bogotá*. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana.

Blu Radio (26 de junio de 2018) Por qué algunas calles de Bogotá las están pintando con la bandera Lgbt. Ubicado en: <https://www.bluradio.com/blu360/bogota/por-que-algunas-calles-de-bogota-las-estanzpintando-con-la-bandera-lgbt>

Boy, M (2018) El otro espacio público en los estudios urbanos de la Argentina actual: el género y las sexualidades también construyen ciudad. *Revista del Área de Estudios Urbanos*. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Ubicado en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2893>

Careaga Pérez, Gloria y Batista Ordaz, Ximena Migración LGTBI a la Ciudad de México. *El Cotidiano*, núm. 202, marzo-abril, 2017, pp. 105-113. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México. Ubicado en <https://www.redalyc.org/pdf/325/32550024010.pdf>

Castillo, Paula (20 junio 2015) Viacrucis de una policía lesbiana. Bogotá: *El Espectador*. Ubicado en: <https://www.elespectador.com/noticias/investigacion/viacrucisde-una-policia-lesbiana/>

Celis, F. (2001) *Hombre con hombre, mujer con mujer y viceversa*. Colombia Gay. Bogotá, Intermedio Editores. 26 Hurtado, C. (2010) *La Marcha LGBT. Para ampliar el canon de la ciudadanía con las diversidades sexuales*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Maestría en

Estudios Culturales. Chapinero Diverso (2020) Chapinero Diverso Ubicado en:

[https://www.youtube.com/channel/UCQPLxj9Vj-1sx3YOTqp\\_Ypg/videos](https://www.youtube.com/channel/UCQPLxj9Vj-1sx3YOTqp_Ypg/videos)

La FM Colombia (29 jun. 2019) ¿Cómo vive la comunidad LGBTI en Colombia? Ubicado en:

<https://youtu.be/ftH0gjJHzMI>

Mojica, J.A. (26 de agosto de 2007) Charlotte es la primera transexual en un cargo público.

Bogotá: El Tiempo. Ubicado en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2631958>

Molano, F (2016) El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. Bogotá: Revista Folios, núm. 44, julio-diciembre, 2016, pp. 3-19 Universidad Pedagógica Nacional.

Petit, Jordi. (2003) 25 años más, una perspectiva sobre el pasado, presente y futuro del movimiento de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales. Barcelona: Icaria Editorial.

Piedrahita, J. (2020) Despenalización de la homosexualidad en el Ecuador en 1997: de la criminalización a la patologización. Una mirada sobre el acceso, uso y disfrute del espacio público de la población LGBTI. Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Politólogo. Carrera de Política. Quito: UCE. Ubicado en:

<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/21481>

Portillo, D. (2015) Historia de los espacios de homosocialización en Bogotá de 1980 a 2015 Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes. Bogotá. 27

Red Somos. (s.f.) La marcha LGBT, historia social y política Ubicado en <https://n9.cl/6zgbt>

Revista Arcadia. (24 de octubre de 2017) Manolo Bellón explora el Parque de los Hippies.

Ubicado en: <https://www.revistaarcadia.com/agenda/multimedia/manolo-bellonexplora-el-parque-de-los-hippies-de-bogota/66371/>

Rodríguez G, John. (2011) Participación Ciudadana de la Población LGTB en la localidad de Chapinero del 2007 al 2009. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Sánchez, E. (2017) El movimiento LGBT (I) en Colombia: la voz de la diversidad de género. Logros, retos y desafíos Reflexión Política, vol. 19, núm. 38, enero-junio, 2017, pp. 116-131 Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia.

Sánchez, J (10 de noviembre 2011) ¿Por qué Chapinero es visto como un barrio gay? El Tiempo, Bogotá. Ubicado en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10742186>

Secretaría de Integración Social (20 de diciembre de 2019) Bogotá se consolidó como una ciudad diversa y más incluyente durante los últimos cuatro años. Ubicado en: <https://n9.cl/lpf3y>

Secretaría de Integración Social de Bogotá (18 de abril de 2016) Bogotá necesita tus ideas: Distrito Diverso Ubicado en: <https://youtu.be/NN38gXp415Y>

Sentiido (17 marzo 2015) Centro comunitario LGBT de Chapinero: cuando Bogotá salió del clóset. Ubicado: [https://n9.cl/rj3i1\\_28](https://n9.cl/rj3i1_28)

Upegui, A. A. S. (2010). El artículo sistematización de experiencias: construcción de sentido desde una perspectiva crítica. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 1(29), 1-7.

Recuperado de: <https://n9.cl/yrsp9>

Wikipedia (2017) Bandera LGBT Ubicado en: <https://n9.cl/8387v>